

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez Parga. 1982-1991  
**Editor:** Hernán Ibarra Crespo  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## PORTADA

PuntoyMagenta

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE 80

---

Quito-Ecuador, Agosto del 2010

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: Vicisitudes del presidencialismo  
y de la intervención estatal / 7-22

El desarrollo del mercado de valores en el Ecuador: Una aproximación  
*Luis Rosero / 23-34*

Conflictividad socio-política: Marzo – Junio 2010 / 35-44

## TEMA CENTRAL

¿Más allá de la democracia representativa procedimental?

*Carlos de la Torre / 45-62*

Para una democracia de alta intensidad

*Boaventura de Sousa Santos / 63-76*

El presidente Rafael Correa y su política de redención

*Pilar Pérez Ordoñez / 77-94*

Apuntes sobre la polarización política en Venezuela y los países andinos

*Margarita López Maya / 95-104*

La nueva izquierda indígena-nacionalista en Bolivia

*Sofía Cordero / 105-120*

Una democracia de rostro populista

*Patricio Moncayo / 121-136*

## DEBATE AGRARIO

Movilización campesina en la costa (1950-1963)

*Hernán Ibarra / 137-148*

## **ANÁLISIS**

Crítica, política, modernidad (Bolívar Echeverría y el marxismo)

*Rafael Polo Bonilla / 149-154*

Gabinetes itinerantes, enlaces ciudadanos y consejos comunales

*Janeth Patricia Muñoz / 155-178*

El secuestro, un nuevo rostro de la vulnerabilidad del migrante  
centroamericano en México

*Rodolfo Casillas / 179-196*

Poder, dependencia y pobreza: invisibilización en el África subdesarrollada

*Germán Carrillo García / 197-218*

## **RESEÑAS**

Petropolítica. Una teoría de la gobernanza energética / 219-220

Historia del Ecuador en contexto regional y global / 221-228

# Poder, dependencia y pobreza: invisibilización en el África subdesarrollada

Germán Carrillo García<sup>1</sup>

*La prevalencia de posturas en relación a los problemas del denominado tercer mundo, especialmente sobre los territorios del África empobrecida, que aparentan ser antagónicas y se presentan como tales, forman parte del mismo discurso del poder. Siendo los poderes económico y simbólico los que se manifiestan en esas posturas aparentemente maniqueas: frente al poder financiero se ofrecen, como alternativas, las “luchas contra...”. Cuando en realidad la propia riqueza, sin regulación, se apoya en el progresivo avance de la pobreza, siendo, por tanto, consustanciales. No inferir en la causística real de estos problemas conlleva una deshistoricización y, por tanto, un desconocimiento de las realidades sociales de los países de la periferia global, y las relaciones de los postindustrializados para con ellos. Obviando, además la permanencia y transmutación de la antigua colonización en una invisibilización de la nueva colonización global con el correspondiente decline del poder estatal y auge de las multinacionales y poder financiero.*

## Sobre el poder y sus discursos en relación al denominado Tercer Mundo

Cuando el conocimiento científico se transfigura en poder discursivo –o discurso del poder–, perdiendo con ello los rigores propios de la investigación científica, entonces el conocimiento ha sido transmutado y es en sí mismo acrítico. Y este hecho se constata en la moderna sociedad globa-

lizada a través de las interpretaciones de los hechos sociales que acaecen en el denominado, por categorización<sup>2</sup>, *Tercer Mundo*<sup>3</sup>. Es, sin duda, una de las ejemplificaciones más actuales –al menos desde las tres últimas décadas– que reflejan cómo se ha dado legitimidad/autoridad, sin pensamiento crítico, a todo aquello que está relacionado con la *pobreza* en el Sur del planeta dando por “bueno” todo aquello que sea para

- 
- 1 Licenciado en Historia, maestría en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Murcia y doctorando por la misma Universidad.
  - 2 Heidegger ya señaló que el sentido etimológico de *kategorieisthai* es «acusar públicamente». Una tendencia innata en el ser humano que evoluciona hacia un vector mucho más rígido en una sociedad de mercado que categoriza todo aquello que es susceptible de gestionar o administrar.
  - 3 Fue en 1956 cuando un grupo de intelectuales franceses acuñaron este término, haciendo un paralelismo con lo que había sido el Tercer Estado en la Revolución Francesa.

“provecho de los más desfavorecidos”, sin cuestionar la causística de las desigualdades, las múltiples formas de la pobreza –nuevamente reivindicada bajo el corolario *lucha contra la pobreza año 2010*– (como si la pobreza fuese el *enemigo* externo y no producto de la propia sociedad. Esto representa la *externalización* de lo *intrínsecamente* social que “conforma y tranquiliza al mundo satisfecho”; la metáfora de la *mira caleidoscópica* que tiende al *sensus-consensus* público para legitimar las acciones que se realicen en pro de los más “desfavorecidos”.

Porque es un hecho que «la producción de ideas sobre el mundo social se encuentra siempre subordinada a la lógica de la conquista del poder»<sup>4</sup> que ostenta en la actualidad –iniciándose en el siglo XVIII con la acumulación de capital– la jerarquía del *poder financiero*, legitimado por el *poder simbólico*. Éste es capaz de «constituir lo dado por la enunciación, de *hacer ver* y de *hacer creer*, de *confirmar* o de *transformar* la visión del mundo (...) poder casi mágico que permite obtener el equivalente de lo que es obtenido por la fuerza –física o económica– (...) lo que hace el poder de las palabras y las palabras del orden, poder de mantener el orden o de subvertirlo, es la creencia en la **legitimidad** de las palabras y de quien las pronuncia, creencia cuya producción no es competencia de las palabras» (Bourdieu, 1991:226), sino del poder y sus diversas formas. No observar este hecho es propiamente la base del discurso

neoliberal y observarlo de forma **acrítica** es la otra cara que presenta el mismo discurso. Para ejemplificar el discurso neoliberal basta con abordar la reciente “reactivación económica” en Europa y en Estados Unidos que se basa en la *praxis* de otorgar liquidez pública a los responsables de la *globalización económica* y, por ende, de la propia crisis actual.

Para el caso discursivo, supuestamente contrario, que no lo es, los discursos *igualitaristas* o *distribucionistas* –con las excepciones de real compromiso y claridad crítica– pretenden resolver las desigualdades sociales y los problemas de la pobreza sin conceptualizar, contextualizar y analizar todas y cada una de las dimensiones sociales que explican los fenómenos que pretenden resolver. Para unos la distribución de bienes de ricos a pobres darían la solución al problema de la pobreza, reduciendo con ello toda problemática a una mera cuestión económica/cuantitativa, obviando las múltiples variables sociales que se ocultan tras la pobreza; para otros, la Igualdad transmutará el mundo en el *ideal*, en una nueva Icaria, la Utopía materializada, dando con ello fuerza a discursos que pretenden “distribuir la igualdad” como si de mercancía se tratara. Con estas interpretaciones y “buenas intenciones” se crean discursos vacuos que olvidan –de forma intencionada, o no– las causas reales de las desigualdades en el mundo. Nada más lejos de la real necesidad del mundo empobrecido que más que distribución

4 Bourdieu, P. *Language et pouvoir symbolique*. Fayard, Paris. 1991: 226.

necesita autogestión, aprendizaje, conocimiento y respeto a su cosmovisión (-es) cultural(-es). De esto saben mucho aquellos que están a pie de campo en las periferias del mundo globalizado.

Como, también, frecuentemente se recurre a los Derechos Humanos como discurso acrítico; esto supone dar por hecho que con una declaración ética o moral se disuelve el problema, cuando en realidad supone un paternalismo del que se ha venido insuflando la sociedad Occidental desde el siglo XVIII, sobre todo. Porque ante todo no se puede pretender establecer una moral global. Esta visión de los DDHH es una visión *etnocentrista*, una forma de establecer una misma ética para todas las culturas. Así podría argumentarse, recurriendo a un paralelismo con el utilitarismo desarrollista, que «no hay una ley general del desarrollo económico», como tampoco la hay en el plano ético, «y que cada nación y cada comunidad específica define una particularidad histórica e inventa su propio camino. Mas este camino, desde luego depende de los elementos culturales de esa nación – sentido del deber, del amor, el deseo de gloria, la solidaridad, el prestigio – y no específicamente de los factores autónomamente económicos, como el afán de lucro<sup>5</sup>» como Max Weber argumentó en su *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

En este sentido existen numerosas críticas<sup>6</sup> que se alejan de la *doxa* o incluso de la propia epistemología de las ciencias sociales cuyos textos durante los últimos años arrojan sin cesar *fundamentaciones economicistas*, tratando la Economía no como disciplina sino como última respuesta lógica. Se evidencia que en una sociedad netamente mercantilizada, en la última fase del capitalismo consumista y en un proceso de mundialización homogeneizador se precisa no sólo la mercantilización de las mentalidades sino la subyugación ética del mundo mismo ante los parámetros centrípetos que ostentan el poder.

Antecedentes de estos deseos de homogenización jurídica los tenemos en la etapa imperial británica cuando en 1897 Chamberlain expresaba que «nada es más deseable, en interés de las colonias, en interés del Reino Unido y del Imperio Británico, que la uniformidad del Derecho y ésta no puede ser obtenida más que con apelaciones ocasionales al Tribunal Supremo [británico], estableciendo de una vez por todas la jurisprudencia para todo el imperio». Las consecuencias de este proceso de uniformidad repercutieron en la India sobre todo pero, además supone el prolegómeno de la globalización en torno al pensamiento anglófono; el testigo lo

5 Marshall, G. *In the Search of the Spirit of Capitalism. An essay on Max Webers's Protestant ethics thesis*, Londres, Hutchinson & Co., 1982. En el prólogo de José Luis Villacañas a la obra de Weber, M. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Istmo, Madrid, 1998. p.16.

6 Por ejemplo la Teoría del Decrecimiento que parte del Club de Roma y se proyecta sobre todo a través del profesor Serge Latouche en sus obras y comentarios que recomendamos a los lectores interesados en reestructurar el pensamiento desde cosmovisiones que se alejan de las posturas prevalentes tanto más conservadoras como las supuestamente libertadoras.

recogerá Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.

Pero además se puede afirmar, repensando los DDHH desde un punto de vista histórico, en su gestación en 1789, que,

«(...) a pesar de su aparente universalidad, recopilan un mundo de derechos y libertades ciudadanas esencialmente pensadas para propietarios de una nueva clase triunfante llamada burguesía que, conservando muy vivo un sentido claro de la jerarquía y consciente de su originalidad, elabora doctrinas, pensamientos y justificaciones que hacen de su identidad y pertenencia los únicos criterios válidos para la adquisición de tales privilegios de los que la gran mayoría de la población queda separada, aislada, alejada»<sup>7</sup>

Un análisis actual devendría en esa misma trayectoria excluyente, ya que el afán de los DDHH constituye también una acción que obvia constantemente la propia diversidad cultural existente. Si partimos de la definición de cultura de Franz Boas<sup>8</sup> entonces «la cultura se identifica con la diferencia: cultural es la manera de existir entre las sociedades; lo que es efectivamente cultural en el hombre y las sociedades humanas es su diferencia<sup>9</sup>», entonces cómo intervenir en la mirada cultural y establecer criterios axiológicos homogéneos: esto es

lapidar la misma diferencia y, por ende, crear un pensamiento único o totalitario. Esta misma “afición” occidental por homogeneizar el pensamiento y la actitud vital y cultural del resto de sociedades produce replicas contestatarias en todo el mundo, especialmente en los territorios más marginados y periféricos de esta globalización y, por supuesto, *territorios marginados* equivale, las más de las ocasiones, a caldos sociales prebióticos donde surgen *fundamentalismos* sean del corte que sean y casi siempre amparándose / parapetándose / justificándose en alguna religión de masas.

Discutir estos aspectos es importante por varios motivos: el primero, porque si no analizamos críticamente los discursos del poder, caeremos en la propia retórica del discurso y con ello contribuiremos a perpetuar las deformaciones del discurso mismo. En segundo lugar, las desigualdades no se pueden paliar sin cambiar el sistema de producción y consumo actual, ya que la pobreza y la desigualdad son más que consecuencias, las **condiciones y posibilidades** del enriquecimiento en la sociedad actual.<sup>10</sup> En otras palabras si no cesa y da un giro copernicano la actual lógica de *sociedad de consumo* y el sistema de producción donde el enriquecimiento es ante todo, entonces todas las demás actuaciones se quedarán en meros dis-

7 Vilalta, M.J. “La construcción histórica del concepto de ciudadanía” p.36. En *Ciudadanía y exclusión...*Bretón y otros. Ed. Catarata, Madrid, 2007.

8 Boas, F. *Anthropology and Modern Life*. Free Press. New York, 1928. en Sánchez – Parga, J. *El oficio de antropólogo*. CAAP. Quito-Ecuador, 2005.

9 Sánchez – Parga, J. *op.cit.*

10 Sánchez –Parga, J. “Desigualdad y nuevas desigualdades: economía política de un ocultamiento” Ecuador Debate. Quito, Ecuador. 2007 p: 74.

cursos, en dadas al discurso del poder actual.

Todo discurso y praxis que no tenga en cuenta las causas reales de los procesos de pobreza, desigualdad y exclusión social; y, proyecten soluciones paliativas en forma de “construcción de hospitales y escuelas” persistirán en la perpetuación de los mismos problemas que persiguen solucionar; cuando en realidad lo que es perentorio no es “construir hospitales en países del Tercer Mundo” sino evitar tener que construirlos.<sup>11</sup>

Entre tanto las cuestiones referenciadas al problema de la pobreza y la exclusión en el Tercer Mundo están pendientes de resolver: ¿Cuáles son los orígenes de las desigualdades sociales en el mundo? ¿Ha existido siempre la pobreza o es un fenómeno de la *sociedad de mercado global*? ¿Existe una verdadera causalidad de la pobreza? ¿Se puede resolver el problema del hambre en el mundo? ¿Están íntimamente unidos *desarrollo* y crecimiento en el Norte con empobrecimiento en el Sur? ¿Son los países llamados *subdesarrollados*, (utilizando la escala rostowiana), únicos responsables de la pobreza, corrupción y desigualdad generada en su interior? ¿Se ha creado en torno a todo este asunto de las desigualdades, exclusión y pobreza un *mercado paliativo* y *bienhechor* que pone buena cara a la agresión capitalista neoliberal y es una extensión más del propio sistema de mercado?

Cuestiones como las reseñadas anteriormente han de ser afrontadas desde posiciones críticas, radicales y, por qué

no, también *políticamente incorrectas*, utilizando la antítesis de buena parte de los discursos que en la actualidad generan los medios e incluso dentro del propio ámbito científico.

Así, es importante reseñar que la visión deformada del mundo, del *subdesarrollado*, viene determinada por la carencia de conocimiento, la ausencia de crítica –que lógicamente es deficitaria cuando también lo hay de conocimiento– y esto es, entre otras, una consecuencia de la *sociedad de la imagen* que tiene la retina en constante sumisión acrítica. Si las nuevas tecnologías de la información y comunicación han favorecido sistemas comunicacionales entre parte de los seres humanos, han minado, por otro lado, la comunicación directa establecida por contacto físico real. Esta transformación comunicacional es importante a la hora de afrontar cuestiones como las aquí tratadas ya que aquellos que viven en las sociedades del Norte son los favorecidos de este cambio y a la vez los mayores consumidores de productos tecnológicos posibilitadores de los nuevos sistemas. De los países postindustrializados parte la tecnología, la transformación comunicacional, la globalización económica, la pretendida *globalización moral* y, por supuesto, en su gran mayoría la generación de discursos sobre la pobreza y la exclusión social. Y todo ello, las más de las ocasiones, sin cuestionarse de forma crítica, sin observar la *realidad global* que es bastante diferente a como se manifiesta en las múltiples imágenes y

11 Sánchez – Parga *op.cit.*

en los infinitos discursos sobre la categoría *mundo subdesarrollado*.

Sería interesante ejemplificar para ilustrar al lector. Así me propongo, a través de tres casos concretos, exponer las relaciones de dependencia y causística histórica en relación a la pobreza, desigualdad y exclusión entre el Norte y el Sur –o mejor entre los países postindustrializados y los empobrecidos–. Los casos ejemplifican tres **niveles de dependencia** que denominaremos Nivel de Dependencia Histórica (Guinea Ecuatorial); Nivel de Dependencia Tecnológica (caso de la R.D. Congo); y Nivel de Dependencia Ecológica (caso del Sahel) con las incardinaciones que todas tienen entre sí, y las complejidades que aquí no puedo explicar por tratarse esto de un ensayo de síntesis y reflexión:

- a) El caso de Guinea Ecuatorial, antigua colonia española hasta 1964: cómo España ha tenido hasta la década de los 60 responsabilidades muy graves en la configuración del actual país africano: causística histórica.
- b) La República Democrática del Congo, uno de los países más ricos en recursos naturales del África es también uno de los territorios con mayores tensiones y conflictos sociales; diariamente niños, adolescentes, fundamentalmente –los viejos han muerto en su mayoría– extraen casiterita, coltán y otros minerales esenciales para producir *tecnoproductos* que se consumen en

la mayoría de los países del Norte y en algunos ricos del Sur: *neocolonialismo*, nuevas dependencias, ocultaciones del poder.

- c) Las incidencias que tiene la polución del Norte sobre las poblaciones del Sur, especialmente en los territorios del Sahel durante los años ochenta del siglo pasado: aquí un estudio llevado a cabo por climatólogos y otros especialistas de las ciencias sociales y naturales, han manejado la hipótesis de que la contaminación ambiental emanada del Norte durante esos años 80 modificó el curso del fenómeno natural del Monzón, lo que produjo una desgracia de sequías que exterminaron miles de seres humanos: responsabilidad y consecuencias de un *desarrollo ilimitado*.

Todo ello concluirá en la afirmación de la inevitable interacción global en nada beneficiosa para las periferias del fenómeno globalizador. Los efectos tienen repercusiones en el presente y en el futuro como también tienen su eco los hechos que ocurrieron en el pasado, a veces incluso en el remoto pasado.

### **Dependencia e invisibilización en el continente africano**

Enfrentarse a la causística histórica comporta ante todo varios aspectos: el primero, entender el real funcionamiento de la lógica histórica del género homo, o dicho de otra forma las intenciones que han movido y mueven al ser humano desde siempre: la desmesura

del poder (económico)<sup>12</sup> que destruye, inexorablemente al propio ser humano, como dijo Plauto y parafraseó Maquiavelo, *Homo homini lupus est*.

En segundo término, entender cómo funciona la generación del conocimiento en ciertas parcelas científicas en la actual *sociedad de mercado*: generando relatos y estudios acrílicos, dando por bueno todo lo que es *aplicable* y transformando la sociedad y sus problemas en soluciones administrativas, en *policy-networks*<sup>13</sup> que para nada se cuestionan las reales causas de los procesos sociales y de los problemas que intentan corregir en los países empobrecidos. En tercer lugar, la causística para el problema que aquí nos ocupa, requiere una importante revisión de las teorías científicas surgidas en los años de la descolonización y posteriormente, sobre todo, es el caso de la Teoría de la Dependencia, Sistemas Mundiales, Teoría Antiglobalización, que han tratado de explicar las desigualdades desde una óptica de *conquista y dependencia* de un Norte rico con un Sur pobre. Teorías que, como la de la Dependencia son puestas en cuestionamiento por la mayoría del colectivo científico dada la poliformidad de causas de las desigualdades y la propia autogestión/corrupción de los países pobres y empobrecidos y por ende, responsables de sus propios actos;

cuestión ésta que debe ser explicada con claridad ya que las nuevas lógicas del liberalismo, tras la descolonización gubernamental de las metrópolis, deviene en una *neocolonización* por parte de las multinacionales–transnacionales.

En último lugar, es un requerimiento indispensable para la causística histórica el conocimiento de los hechos históricos y el desvelamiento de las historias oficiales, piedra filosofal para enfrentarse al análisis crítico de la realidad. Ya que ni las desigualdades han sido siempre tales como lo son en la actualidad y como se *representan*, porque una cosa es la realidad de las desigualdades y otra la imagen proyectada y deformada que se hacen de éstas.

La historia del continente africano viene marcada por visiones y acciones fundamentalmente europeas. Desde el Siglo de las Luces, la *razón científica* y la *categorización* a raíz del mismo descubrimiento de la *alteridad*, del *otro exótico* fruto de los contactos de los primeros viajes desde Europa hacia las Américas y hacia el África subsahariana hasta la actualidad, la carrera de despropósitos hacia las periferias del mundo ha sido imponderable. El diecinueve parirá el imperio, cuasi global, británico y comenzará el proceso de globalización, de explotación de corte netamente capitalista y con ello de la apropiación de los bie-

12 Sin olvidar que para lograr éste hay que utilizar, como ya indiqué parafraseando a Bourdieu, el poder simbólico, auspiciado por el poder financiero y todas sus *lógicas y facies* que abarca desde la publicidad hasta las políticas de ajuste en detrimento de la politización social, elemento clave para la real democracia.

13 Redes centradas en políticas sectoriales. Concepto que designa las interacciones entre instituciones públicas y actores privados, que supuestamente comparten un interés en común y por tanto elaboran las políticas públicas. Esto es un efecto más de la pérdida de poder estatal en beneficio del poder financiero: lógicas de la desregulación del mercado, sobre todo a partir de la década de los ochenta del siglo XX.

nes materiales y simbólicos de los territorios colonizados. El poder se apoyará en las tecnologías de la comunicación para exponer las desigualdades al ser utilizadas como medios para transferir capital financiero cuya máxima es la especulación y, por ende, el enriquecimiento constante de una mínima parte de la población global, precisamente la que tiene el poder tecnológico.<sup>14</sup> A todo esto habrá que sumar la corrupción interna y la inestabilidad de los sistemas políticos de algunos países africanos y por extensión empobrecidos.

Por otro lado, la exclusión social, al igual que la pobreza, han fundamentado proyectos de ayuda y cooperación, muchos de ellos en nada han beneficiado a los receptores de tales ayudas. No ha existido una verdadera investigación, en torno a las causas reales de las desigualdades, con su correlativa acción coherente y justificada.<sup>15</sup>

«Los agentes de desarrollo del Norte piensan que mantienen un diálogo con sus homólogos africanos. En realidad sólo escuchan el eco *tropicalizado* de su propia voz (...) de este modo, con harta frecuencia, sacrifican lo importante a lo urgente» (Joseph Ki-Zerbo en Edith Sizoo<sup>16</sup>, 1998) perpetuando las desigualdades o paliando algunas disfunciones ante la carencia de poder de los estados africanos.

Pero sobre todo las causas se fundamentan en una pérdida de **participación política** –acción clave para el desarrollo una real democracia– de los mismos excluidos; en una corriente que deforma la realidad de las causas, las oculta a través de lo *políticamente correcto*<sup>17</sup> obviando y negando teorías como las de la dependencia<sup>18</sup>, reduciendo toda la problemática del Sur a cuestiones internas de los países afectados: *luchas étnicas*<sup>19</sup>, corrupción de la clase política,

---

14 Es importante destacar aquí que nada más lejos de despreciar la tecnología ya que ésta es consustancial a la propia evolución del hombre, desde la tecnología lítica hasta las tecnologías de información y comunicación (TICs). No obstante señalar que, como todo proceso, el tecnológico ha de ir sostenido por una ética que eduque en su uso correcto y esto no ha sido lo que ha definido dicho proceso tecnológico, donde las lógicas de mercado –el beneficio– se imponen a las cuestiones educacionales.

15 A., Montes del Castillo, *Universidad y Cooperación al Desarrollo*. Universidad de Murcia, Murcia, 2001.

16 En Sogge, D. *Compasión y Cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*. Icaria Antrazyt, Barcelona, 1998 p.261.

17 Nomenclatura de moda, a este respecto interesa la opinión de Bourdieu, donde “políticamente correcto”: «es paradójicamente utilizado por los medios intelectuales franceses como instrumento de reprobación y de represión contra toda veleidad de subversión, especialmente feminista u homosexual –o el pánico moral que despierta la “guetización” de los barrios llamados “inmigrantes”, o también el moralismo que asoma por todas partes, a través de una visión ética de la política, de la familia, etc. Ello reduce a una especie de despolitización de los principios de los problemas sociales y políticos, que de ese modo se ven liberados de cualquier referencia a cualquier tipo de dominación» Bourdieu, P. Wacquant, L. *Las argucias de la razón imperialista*. Paidós, Barcelona, 2001 pp.16-17.

18 Interesa sobremanera la relectura de las teorías sociales tales como la Teoría de la Dependencia de la que Miquel Izard se apoya para argumentar la dependencia de América Latina con respecto a los países postindustrializados. Además trata el tema del *desarrollo* de una forma que podría ser tan actual como el día que la escribió. Para esto se apoya en el prólogo de la obra de Talavera Deniz *Economía mundial y subdesarrollo* (1984), escrito por José María Vidal Villa: «Desarrollo y subdesarrollo no son, pues, estadios

analfabetismo, desorientación social, atraso evolutivo... y otras nomenclaturas utilizadas para justificar las desigualdades y exclusiones en el mundo, las cuales son siempre verdades a medias y mal explicadas y peor entendidas. Además el análisis en torno a la **exclusión** ha de ser entendido no sólo como un mecanismo particular que se produce en los países de la periferia global sino también en las propias periferias de los postindustrializados. Así es interesante observar como se “gestiona” la diversidad cultural y sobre todo en relación a las minorías, dentro de las cuales se pueden meter a todos los inmigrantes de barrios periféricos, de “ciudades dor-

mitorio”, barrios de trabajadores y demás parias de la tierra, todos son susceptibles de ser “gestionados” para integrarse al “buen carro del *desarrollo*”. La gestión de la diversidad pasa por una lectura cuantitativa y estadística en relación al consumo de drogas, violencia, analfabetismo y varios indicadores más que siguen la i-lógica de resolver sin analizar las causas reales que promueven las exclusiones. Se argumentan, por parte de las Administraciones Públicas que “existe un factor de inadaptación”, “un factor cultural” y otros corolarios **deterministas** que obvian la real despolitización a la que están sometidos los excluidos.<sup>20</sup>

---

diferentes en una misma línea de avance sino las dos caras de una misma moneda, en la cual el desarrollo de una de las caras implica el subdesarrollo de la otra. Captar, por tanto la íntima razón de ser de la actual desigualdad [...] requiere recordar –y no olvidar nunca– que esta situación se debe a la expansión capitalista mundial de fines del siglo XIX y al pasado imperialista y agresor de los civilizados pueblos europeos y sus vástagos de Norteamérica. Ahí está la causa, la génesis de la división del mundo en dos tipos de países y no en pretendidas incompetencias internas de los subdesarrollados” en Izar, M. *Latinoamérica, S.XIX Violencia, Subdesarrollo y Dependencia*. Síntesis. Madrid, 1990. pp. 41-42.

- 19 Ante todo el concepto de *etnia* ha sido creado como elemento de categorización. Como ha señalado Bourdieu «etnia» o «etnicidad» son eufemismos científicos que sustituyen a la noción «raza». La misma idea subyace al referirnos a «dialecto» o «lengua». Cfr. Bourdieu P. «L'identité et la representation. Eléments pour une réflexion critique sur l'idée de région» *Actes de la Recherche en sciences sociales*, nº 35. París, 1980.
- 20 Interesa sobremanera la lectura de la “gestión de las minorías gitanas” que se llevan a cabo en Murcia-España por citar un ejemplo que puede ser extensible a otros lugares de la geografía del Norte. Aquí se inyecta liquidez a una empresa privada para que “gestione la diversidad” y se dedique a la educación, *inclusión* –por utilizar nuevas nomenclaturas vacías de contenido– de los miembros de la denominada *etnia gitana*. Podríamos aquí aplicar la crítica bourdieana al concepto de *etnia*. Pero avanzando un paso más podemos observar como los gitanos han convivido durante cinco siglos en el solar hispano, a pesar de las persecuciones que sufrieron durante la dictadura franquista, junto a homosexuales y otros estigmatizados, y aún así la relación de convivencia ha sido “normal” pero en las últimas décadas, con la entrada de la *sociedad de mercado* y las pautas éticas que se promueven: desde la privatización de la educación hasta la inhibición política a través de la adormidera de la publicidad y otras “argucias” del poder económico y simbólico, los gitanos han sido un importante producto de experimentación para que la expertocracia y los nuevos gestores culturales puedan tener una función, “una labor social”. La cuestión se resume en que para que existan expertos gestores culturales se precisan excluidos. Y estos han de pasar un “examen” de indicadores que los propios gestores imponen: Seguridad, educación bilingüe, Salud, “Normalidad”, etc.,... en definitiva los Micro-Derechos Humanos en las periferias de los países postindustrializados que son una copia del proceso de mundialización de la política exterior norteamericana.

Y es que la *realidad* comporta análisis críticos desde posturas radicales y desde profundos análisis del conocimiento y los discursos del poder. No es plausible hablar de los *problemas del Tercer Mundo* sin observar su decurso histórico, incluso a través de metodologías comparativas críticas interesa llevar a cabo estudios entre los excluidos del Norte y los del Sur para clarificar las ilógicas de la exclusión. Y así para el caso que se pretende explorar en este ensayo se precisa un cierto acercamiento crítico a la realidad del continente africano, la cual es mucho más compleja que reducirla a una sola entidad abstracta. África es mucho más que un *continente subdesarrollado*. **Es ante todo el fruto del desconocimiento de Occidente** que se atribuye el poder de conquistar y esclavizar, de colonizar y apropiar los recursos materiales y de descolonizar y, por tanto, abandonar territorios al socaire del golpe militar de la generación funcionaria al servicio de la antigua metrópoli como en el caso de Guinea Ecuatorial que observaremos más adelante por ejemplificar lo teórico. Además, parte de la producción científica que proviene de las universidades de los países postindustrializados o de profesionales formados en éstos, provocan una “mundialización” de ciertos conceptos y teorías «que tienden a ocultar las raíces históricas de todo un conjunto de asuntos»<sup>21</sup> y de ideas que proyectadas a través de los *medios* crean “la opinión pública”, la *doxa*, fiel deformación de la realidad como se constata en el propio discurso sobre el continente africano.

La historia del continente está tejida de desdichas. Desde el largo proceso de la esclavitud iniciado en África en el seiscientos; las conquistas y viajes de ultramar y la colonización a partir del reparto de dicho continente en la Conferencia de Berlín de 1884-85, válvula de escape de los conflictos entre potencias europeas surgidos por el afán de conquistar territorios más allá de los límites de sus estados. Y todo ello sobre discursos que engrandecían el “proyecto civilizador” para con las “razas inferiores”. Así se puede leer en el discurso de J. Ferry ante la Cámara de los Diputados en Francia en 1885:

«Señores, hay un segundo punto, un segundo orden de ideas que debo igualmente abordar (...) es el caso humanitario y civilizador de la cuestión (...) Es preciso decir abiertamente que, en efecto, las razas superiores tienen un derecho con respecto a las razas inferiores porque existe un deber para con ellas. Las razas superiores tienen el deber de civilizar a las razas inferiores (...) y ¿existe alguien que pueda negar que exista más justicia, más orden material y moral, más igualdad, más virtudes sociales en el África del Norte desde que Francia ha hecho su conquista? Cuando fuimos a Argelia para destruir la piratería y asegurar la libertad del comercio con el Mediterráneo, ¿hicimos acaso acciones de corsarios, conquistadores o devastadores...?»

Siendo éstas las ideas y los postulados del discurso paternalista que oculta, a fines del siglo XIX las reales intenciones de la colonización: el motor econó-

21 Bourdieu, P., Wacquant, L. *Op.cit.*

mico. Si durante el proceso colonizador fueron los Estados europeos, en la actualidad el proceso *neocolonizador* es afrontado por las transnacionales en colaboración con corruptelas internas de los propios estados.

Pero al referirnos al *neocolonialismo* de las transnacionales hemos de ser cautos en el análisis, si bien es cierto que la proliferación de pactos de poder entre grandes compañías transnacionales y estados corruptos es un producto de las postrimerías del siglo XX, no es menos cierto que el proceso comenzó mucho antes. Los prolegómenos *neocolonizadores* comenzarían con la *Compañía británica* de Sudáfrica controlada y presidida por Cecil Rhodes, el cual desde 1890 adquiere los derechos de explotación de todas las minas desde Rhodesia al extremo austral de África, convirtiéndose en el gran propietario de este territorio. Así, queda reflejado en la revista satírica inglesa *Punch* que publicaba una caricatura satírica de Cecil Rhodes bajo el slogan del momento «De El Cabo a El Cairo», fiel corolario de los intereses británicos en el sur de África impulsados por la gran empresa de Rhodes, la cual pretendía crear vías ferroviarias y telefónicas en todo el Imperio británico. Las consecuencias de estos intereses económicos imperialistas quedan patentes en el continente hasta hoy, sobre todo en Sudáfrica donde se consolida un “mundo aparte” donde la minoría blanca de origen británico se posibilitará en

el poder y excluirá a la población negra, dando lugar al bien conocido *apartheid*. En plena actualidad puede observarse como Sudáfrica sigue siendo un islote en medio del continente; un lugar donde una minoría adinerada puede viajar en el *Blue Train* que recorre, como Cecil Rhodes, de norte a sur todo el país, disfrutar de las vistas privilegiadas de las cataratas Victoria –nomenclatura cincelada durante la colonización– o de comidas pantagruélicas, mientras atraviesan poblaciones “exóticas” de “negros” con “peculiaridades étnicas dignas de ser fotografiadas”.

De la misma forma ocurre en el orden cultural, la colonización del continente llevó paralela la asimilación de las culturas autóctonas, la imposición de la cultura del *hombre blanco*<sup>22</sup> y por ende, la subyugación de los colonizados. La cultura dominante establece sus criterios manteniendo el poder sobre la cultura dominada. Y bajo este análisis el poder económico, siempre subyacente. La dominación cultural es imprescindible cuando se pretende el interés intemporal de la dominación – apropiación económica.

Realmente las heridas de la esclavitud podrían haberse cerrado –al menos parcialmente –, y la riqueza del continente haberse gestionado *por* y *para* el beneficio de los mismos africanos. Pero la colonización arrasó con las posibilidades de crecimiento y desarrollo en un continente tan rico en recursos natura-

22 No en vano la construcción del ideario de grandes naciones como por ejemplo los Estados Unidos de Norteamérica, ha sido bajo el criterio categorial y excluyente de WASP (White, Anglo-Saxon and Protestant) excluyendo o marginando al resto (tan sólo hay que observar las luchas de los años 60 del siglo pasado y los barrios marginales que se re-producen en todo el país americano).

les, humanos y culturales. Naturalmente que las condiciones actuales de este continente no son homogéneas, como casi siempre es percibido o deformado a la vista del Norte. Las imágenes y notas informativas traducidas por agencias de información y medios televisivos presentan unos países cuyos problemas son “atávicos”, “étnicos” y sin solución alguna, como consustanciales al propio continente. Son percibidos por el público en general como procesos intrínsecos al mundo subdesarrollado. Y esto no es así. Primero porque la diversidad cultural y territorial del continente africano presenta una realidad bien diferente a la percibida, como ya hemos señalado más arriba. Segundo, porque bajo esa argumentación aséptica existe una realidad histórica e intereses económicos.

#### *a) Nivel de Dependencia Histórica*

Así por ejemplo, vendría bien recordar que una antigua colonia española, como es Guinea Ecuatorial tuvo una historia colonial que ha marcado su trayectoria hasta la actualidad aunque no sea de conocimiento público y no se estudie en las facultades universitarias.

España fue sumamente despiadada con esta colonia «controlada hasta la descolonización por el Banco Exterior de España, el Comité Sindical del Cacao, Proguinea del Café o el Sindicato de la Madera. El malestar por el expolio contribuyó a la formación del movimiento nacionalista que hizo su aparición en 1958, contagiado por los resultados marroquíes y la lucha argelina,

pero no tuvo éxito alguno y sus líderes fueron encarcelados o tuvieron que exiliarse (...) hasta el 12 de octubre [i] de 1968 que se forma la República de Guinea Ecuatorial.» (Nicolás Marín, 2005: 208s). Pero tras la trayectoria descolonizadora de Guinea comenzaba un penoso decurso del país gobernado por Francisco Macías Nguema, antiguo funcionario de la administración colonial, uno de los dictadores más crueles ejecutado en 1979. Más no obstante, su sucesor y sobrino, Teodoro Obiang Nguema, tras un golpe de Estado en ese mismo año continuó gobernando –hasta hoy mismo– perpetuando el poder dictatorial bajo las premisas propias de la época colonial.<sup>23</sup>

Así Obiang ha continuado determinando la política corrupta del país. Ello se visibiliza en los contratos existentes entre ciertas multinacionales como la empresa “Mobil” la cual entra en 1996 al país para explotar los recursos petroleros existentes. A pesar del potencial económico que supone la extracción del oro negro la riqueza es monopolizada por el dictador Obiang. La mayoría de la población ecuatoguineana vive bajo umbrales de miseria, destacando la escasa o nula atención sanitaria y educativa. Además de que Guinea Ecuatorial es considerada el centro del tráfico de drogas de África Occidental y ha llevado al país al ranking de los más corruptos del planeta.

Recientemente se han producido elecciones en Guinea Ecuatorial para reflejar de cara a la comunidad internacional la normalización “democrática”

---

23 Cf. Nicolás Marín, E. *La libertad encadenada...* Alianza Editorial. Madrid, 2005.

del país. Obiang sigue ostentando el poder en coalición con las transnacionales del petróleo. La embajadora de los Estados Unidos Purificación Angue Ondo en una nota de prensa reciente (enero, 2010) expone un discurso “humanitario” y “reconfortante” tras el cual se oscurecen las reales dimensiones de los intereses de las empresas estadounidenses en el país africano.

«Me es grato anunciar el establecimiento del nuevo gobierno incluyendo el renombramiento de Ignacio Milam Tang como Primer Ministro. Estas acciones nos permitirán continuar con los esfuerzos de reforma que comenzaron en el gobierno anterior, a su vez éste le dará la oportunidad al Primer Ministro Tang de seguir adelante con la nueva agenda establecida por el presidente Obiang, [agenda marcada por el control de los beneficios del petróleo] la cual incluye metas para diversificar la economía e incrementar transparencia [i]. Bajo el liderazgo del Primer Ministro y el presidente Obiang, el gobierno de Guinea Ecuatorial continuará desarrollando progresos significativos en las áreas de derechos humanos, infraestructura, servicios sociales y educación con el apoyo de varios países aliados, los cuales incluyen los Estados Unidos, las Naciones Unidas, y la Unión Europea.»

Queda patente el discurso que oculta, perpetúa y normaliza, por un lado las acciones de Obiang y por otro, los reales intereses económicos de Estados Unidos que no son otros que los dictados por las multinacionales, en este caso, del petróleo.

Además, se evidencian varios elementos a tener en cuenta para analizar y visibilizar el caso de Guinea Ecuatorial:

primero, el desconocimiento histórico, casi general, de que Guinea fue colonia de España hasta el verano de 1964; luego de esta primera aseveración se infiere el grado de *analfabetismo histórico* existente que influirá en una mayor capacidad de manipulación a la hora de explicar los problemas de ese país y en caso de tener que explicarlos se atribuyen, por supuesto al “gobierno corrupto existente”, lo cual no deja de ser cierto pero, en medio de una política global de luchas: “contra la pobreza”, contra “el terrorismo”, “contra los enemigos de la democracia” es cuanto menos llamativo el hecho de que un país tan rico en recursos naturales viva sumido en la pobreza más absoluta además de una invisibilización en los medios de comunicación. Guinea es, pues un caso claro de cómo ha desarrollado un continuo proceso de corrupción tras la independencia y se ha sellado tras el proceso de *neocolonización* con las empresas extractoras de recursos naturales.

#### b) Nivel de Dependencia Tecnológica

Otro caso de estudio interesante con escasa literatura al respecto sería La República Democrática del Congo como región del continente africano en estado de empobrecimiento, exclusión e invisibilización para la comunidad científica de los países postindustrializados. La RDC supone uno de los países del África Central que más recursos minerales aporta al Norte para la fabricación de *tecnoproductos*. La historia de este complejo país viene marcada por el proceso colonizador del siglo diecinueve. Porque anteriormente el terri-

torio fue poblado por pigmeos y bantúes, los cuales no crearon un estado centralizado sino que tenían estructuras dispersas y *tribales* (utilizando un término antropológico que tiende a explicar la formación social por oposición a la formación familiar europea). Ya a fines del siglo XVI los mercaderes de esclavos comenzaron a practicar una política de saqueos y destrucción de dichas estructuras tradicionales.

Leopoldo II de Bélgica fundaría la Asociación Internacional de África que financiaría, a Harry M. Stanley, una expedición que llegó en 1879 a la desembocadura del río Congo. Las reclamaciones que llevaron a cabo Francia, Inglaterra y Portugal concluyeron en la Conferencia de Berlín de 1884-85 con el reconocimiento de que la región explorada por Stanley fuese propiedad personal del rey Leopoldo II. Esta resolución venía a relajar las tensiones existentes entre las potencias coloniales creando un territorio neutral en el Congo.

En 1960 se declara la independencia del Congo Belga con Joseph Kasavubu como presidente y Patrice Lumumba como Primer Ministro y ministro de defensa nacional. Las intenciones de Lumumba para la recién independizada colonia quedaron reflejadas en uno de los discursos que pronunció en Leopoldville el 30 de junio de 1960 y que resume el espíritu panafricanista de estos años, además deja entrever las ilusiones de construir un África fuerte frente a un pasado fragmentario y opresivo.

«(...) hemos conocido nuestras tierras expoliadas en nombre de documentos pretendidamente legales, que no hacían más que reconocer el derecho del más fuerte, hemos conocido que la ley no era nunca la misma, según se tratase de un blanco o un negro, complaciente para unos y cruel e inhumana para los otros. Hemos conocido los sufrimientos atroces de los confinados por opiniones políticas o creencias religiosas; exiliados de su propia patria, su suerte era realmente peor que la muerte misma. Hemos conocido que había en las ciudades casas magníficas para los blancos y chozas de paja ruinosas para los negros; que un negro no era admitido ni en los cines, ni en los restaurantes, ni en los almacenes llamados europeos (...)

Todo eso, hermanos míos, lo hemos sufrido profundamente, pero todo eso también, con el voto de vuestros representantes elegidos por aceptación para dirigir a nuestro país, nosotros que hemos sufrido en nuestro cuerpo y en nuestro corazón la opresión colonialista, os lo decimos, todo eso ahora ha terminado»<sup>24</sup>

Pero Lumumba era demasiado optimista. En 1971 se desencadenó una ola de violencia extrema. El gobierno belga decidió enviar soldados para proteger la colonia blanca. Además, en el contexto de la Guerra Fría, Estados Unidos (junto a Bélgica) pretendía la secesión de Katanga, una de las regiones más ricas del Congo. Lumumba buscaría ayuda en el bloque soviético lo que llevó al proceso a una confrontación que acabaría con el asesinato de Lumumba y el

24 Gothier y Hebertzheim, en *A la contre des hommes*, Decían, Lieja.1968. pp. 256-257.

comienzo de una guerra civil contra los territorios secesionistas especialmente centrada en Katanga, actual Shaba. Desde estos años el país se sume en una desgracia de golpes de estado y conflictos internos que se prolongan hasta el día de hoy.

La República Democrática del Congo está sumida en el horror de la lucha de guerrillas, en la pobreza absoluta, en la miseria de la extracción de minerales para fabricar *tecnoproductos*. Esta situación ha sido denunciada por los propios congoleños y sobre todo por los misioneros javerianos. Una situación insostenible para una población que se transforma en mera extractora de minerales para su exportación a países del Norte. Una población que ha visto cómo desde 1998 cerca de cinco millones de sus habitantes ha muerto por la guerra, el trabajo en condiciones infrahumanas y las hambrunas galopantes. Aquí se consume la idea de la dependencia que sigue teniendo este país del Sur con respecto al Norte: los minerales tales como la casiterita o el coltán son esenciales para fabricar superconductores que se utilizan en la fabricación de ordenadores portátiles, teléfonos móviles y armamento de máxima precisión, fundamentalmente. La espuria producción ilimitada de *tecnoproductos* en el Norte lleva aparejado el sufrimiento de millones de inocentes que extraen estos minerales en condiciones inhumanas, además de los conflictos internos que sufren por

parte de las guerrillas que desean ostentar el control de dichos minerales.

En Kalehe y en Bukavu cerca de la frontera oriental con Ruanda se lleva a cabo la mayor extracción y exportación de casiterita. La población no se beneficia en absoluto de este proceso económico, los únicos beneficiarios (en el Congo) son los exportadores. Todo ello con el consentimiento y control del ejército congoleño, señores de la guerra y países extranjeros como Ruanda, como ha señalado Erick Kajema del Observatorio de Buen Gobierno y Paz del Congo.

O como ha dicho el investigador congoleño Jean Pierre Buledi que corrobora la inexistencia de un control estatal en este país:

«Los militares congoleños operan junto a ruandeses que vienen a abastecerse de materias primas. ¿Usted quiere saber de dónde viene esta materia: el coltán, la casiterita? Las materias provienen de aquellas explotaciones que no están controladas ni por el Estado ni por los servicios públicos de estos pueblos y demarcaciones. Por tanto estas materias están controladas por los comerciantes que colaboran con los soldados y les ayudan a exportar estas materias a Ruanda...y a Burundi. La producción minera no aporta ningún beneficio a la población sino mas bien a los extranjeros que son los primeros beneficiarios»<sup>25</sup>

Pero es importante señalar que los productos fabricados con estas materias

---

25 Testimonio tomado del programa de Televisión Española En Portada, "Minerales de sangre", bajo la realización José Luis Aragón

primas son los elementos claves en la consecución del *desarrollismo* de los países postindustrializados. Sin estos minerales no se podría desarrollar la gran industria de las compañías de telefonía o de computadoras. Es por esto que se requiere una reflexión importante al destacar, primero, el grado de dependencia del Norte con respecto al Sur; segundo, la necesaria inestabilidad de ciertos países para la consecución de los objetivos de desarrollo de otros; tercero, el olvido y la invisibilización en la que se encuentran países como Guinea Ecuatorial o República Democrática del Congo.

La desestructuración provocada por los procesos históricos de la colonización y descolonización, los innumerables golpes de estado en estos países y el interés por desviar todos estos procesos hacia la invisibilización pública, son hechos que demuestran la dependencia y explotación que sigue perviviendo y tiende a aumentar en el Sur con respecto del mundo postindustrializado en plena era de la "democracia globalizadora", fiel nomenclatura que utilizada por activa y pasiva oculta tras las "luchas contra..." las realidades de las desigualdades y la pobreza.

### *c) Nivel de Dependencia Ecológica*

Pero los casos de invisibilización pueden llegar a ser de lo más insospechados. Y no sólo las ciencias sociales pueden contribuir a desentrañar las causas de las desigualdades en el mundo, también las ciencias naturales explican procesos que atañen relaciones de

dependencia y causa –efecto entre el Norte y el Sur.

Así en la década de los 80 del siglo veinte se produjo sobre todo en Etiopía y por extensión en la zona del Sahel africano, una sequía que desembocó en una hambruna ocasionando millares de fenecidos. Las causas de la sequía que produjo tal hecatombe humana se achacaban a las fluctuaciones propias del clima, a una variación en el tránsito del Monzón africano, provocada a su vez, según algunos investigadores por la "sobreeplotación de la tierra y de los cultivos" (he aquí una representación más de cómo se achaca el problema al interior, obviando posibles incidencias externas). Pero un científico del Instituto Australiano de Investigación Atmosférica, Leon Rotstayn, descubrió los posibles vínculos existentes entre la contaminación emitida desde Europa y Norteamérica y la modificación en la conducta del Monzón, benéfico en el Sahel africano.

Dicha contaminación afectaba las propiedades de las nubes del hemisferio norte; estas nubes contaminadas por hollín, sulfatos, nitratos, y otros residuos tóxicos, reflejaban más luz solar hacia el espacio provocando que el agua de los océanos del hemisferio norte se enfriara. La consecuencia era que los frentes de lluvias tropicales se trasladaban hacia el hemisferio sur alejándose de la zona mas contaminada del hemisferio norte. Así las nubes contaminadas no permitían que el calor del sol, necesario para atraer a las lluvias tropicales hacia el norte, las atravesara. De esta forma los frentes nubosos que llevaban

consigo las lluvias vitales no alcanzaban el Sahel, argumenta la hipótesis de Rotstayn.<sup>26</sup>

La contaminación antrópica puede modificar, como evidencian numerosos estudios sobre el denominado “Cambio Climático”, conductas en los itinerarios habituales de los modelos climáticos. Esta hipótesis confirmaría no sólo las consecuencias humanas directamente atribuidas a un nivel de *desarrollismo ilimitado*, sino también las consecuencias de dicho *desarrollismo* en los sistemas climáticos y sus consecuencias en la toda la biosfera.

Pero aquí conviene señalar que a partir de los ochenta comienza un proceso que los politólogos denominan *desregulación* lo que conlleva la pérdida de poder estatal. Con este proceso las multinacionales empresariales podrán, sin el más mínimo control, caminar a sus anchas en el “mundo globalizado”, estableciendo sucursales productoras en casi todos los países de la periferia global, donde además las condiciones para optimizar beneficios son mayores; así que ahora los modelos de contaminación masiva pasan a países en pleno “avance desarrollista” como China e India, donde, además, se utiliza una estrategia laboral deshumanizada –e invisibilizada– por los propios intereses económicos. En otras palabras al interés económico financiero conviene ahora establecer sus sedes productoras en la periferia global donde la mano de obra es más económica, “los planes de ajuste” son practicados sin grandes con-

trariedades por parte de los estados, como el caso de Guinea o República Democrática del Congo por poner los ejemplos que hemos señalado en este ensayo; y, además, el problema de la contaminación no es visto ni aceptado de la misma forma por parte de los países que como China e India han podido enrolarse en el *desarrollismo* neoliberal.

### A modo de reflexión

Puede observarse como las consecuencias de un desarrollo ilimitado en los países postindustrializados están provocando una *globalización* de los procesos de dependencia y de exclusión. Procesos que en nada benefician a los países del Sur. Así, los casos de explotación directa a través de multinacionales vienen a demostrar la estrecha relación existente entre el Norte y el Sur y como se ha transmutado la *facie* del poder colonial en neocolonial. Una relación que constata los estrechos vínculos que nos unen y que nos separan hacia abismos insoslayables de desigualdad que, como todo, tendrá un límite.

Si Europa se ha erigido en la moderadora y gendarme de muchos problemas del África, también ha participado en los procesos históricos del continente desde hace varios siglos. Admitir la responsabilidad ya es un paso hacia la solución. Pero las contradicciones en Europa tienen serias repercusiones en los países del Sur y en general en aquellos cuyos índices de PIB no se acercan a los parámetros *normalizados*. Por un

26 <http://www.ipcc.ch/> (Cambio climático 2001:Informe de síntesis)

lado las “luchas contra...” que pretenden salvar a los excluidos con estrategias despolitizadas y deshistorizadas, bajo paraguas de una cierta solidaridad que en cierto sentido, perpetúan los problemas, como ya apuntamos a lo largo de este trabajo. Y por otro, tratados y consensos de Seguridad como el Acuerdo de Schengen (1985) por el cual,

«Europa se cierra en sí misma y traduce todo discurso sobre política exterior en discurso de “Seguridad”. Además, es interesante analizar la verdadera intencionalidad del Acuerdo, reflejada en su Capítulo 2 (Título II) Cruce de fronteras exteriores, estableciendo que, “Las personas cruzarán, pues, las fronteras exteriores: disponiendo de medios económicos suficientes” (sic). También plantea como objetivo “armonizar los controles fronterizos externos”. Entiéndase “armonizar” como cerrar las fronteras a los “peligrosos ilegales”. Con estas premisas, aquellos inmigrantes que habían llegado de antiguas colonias, del Sur pobre y empobrecido, de dictaduras enquistadas y demás márgenes de los mapas, ahora debían de tener “medios económicos suficientes”. De seguro que cuando se firmó este acuerdo en la bella ciudad de Luxemburgo, que lleva su nombre, los honorables representantes de los cinco países impulsores de dicho Acuerdo, dígase Alemania, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo no pensaron en aquellos que buscan un lugar donde poder *aspirar* a vivir»<sup>27</sup>

Schengen prohíbe el tráfico de personas pero permite el tráfico de mercancías. Y en plena actualidad con la doctrina de la Seguridad Europea (y Seguridad Mundial a partir de 2001) las fronteras se cierran y vigilan, se crea la agencia europea de fronteras «FRONTEX» cuyos “resultados” se evidencian en notas de prensa como la siguiente:

«La agencia europea de fronteras, Frontex, mantendrá el próximo año la misma línea de operaciones en las islas Canarias y en el Estrecho de Gibraltar tras el “éxito” obtenido este año, según explicó hoy su director ejecutivo, Ilkka Laittinen. Tras firmar el nuevo plan de cooperación entre Frontex y Europol en La Haya, Laittinen destacó las “buenas noticias” que suponen los datos registrados en Canarias durante el verano.

Según afirmó, el número de inmigrantes [africanos] detectados mientras trataban de entrar ilegalmente [la cursiva es mía] en España por esa zona fue, en la “temporada alta de 2009, una décima parte de los que se registraron en el mismo período de 2006”. Si se confirma la tendencia, los casos en Canarias quedarán en 2009 por debajo de los 3.000 cuando hace tres años rondaron los 30.000, señaló. Para Laittinen, el “éxito” se debe en gran parte al trabajo de la Policía y la Guardia Civil, a la cooperación de España con países como Mauritania y Senegal y al “esfuerzo europeo<sup>28</sup>»

El discurso de Laittinen es claramente demagógico. Estas argumentaciones

27 Carrillo García, G. *Teoría y praxis de la Interculturalidad*. Dirección General de Administración Local. Murcia, 2009.

28 Véase en <http://medios.mugak.eu/noticias/fuente/24>. Canarias,7. Agencia EFE. La Haya, 2009-10-02.

del director de la agencia Frontex son una prueba más de cómo se “gestionan” las fronteras en el sur de Europa. Es decir se somete a un simplismo de parvulario: la entrada de inmigrantes se ha reducido –aportando el dato cuantitativo esencial en la *era de la expertocracia Administrativa*– y ha sido gracias a un plan de seguridad, se reseñan, para justificar y amortiguar las acciones policiales, de vigilancia y hermetismo de fronteras, algunos acuerdos de cooperación de España con países del occidente africano y con ello se postulan las “buenas acciones” del supuesto plan político. Esta es la lógica de la Doctrina de la Seguridad en Europa: no se profundiza en las causas de las migraciones sino que, por todos los medios, se cierran las puertas de entrada para los “indocumentados”.

Pero cuando recientemente se están produciendo asaltos, por parte de “piratas somalíes” a barcos europeos, principalmente, que se dedican a la pesca de altura en aguas cercanas al cuerno de África, en las costas de Somalia, Eritrea, entre otros países, no se cuestiona si las transnacionales del pescado están esquilmando las aguas africanas, no se pone en duda la **legitimidad** de las acciones de las compañías que abastecen a las neveras del Norte. Pero sí se prohíbe la entrada a Europa a aquellos mismos a los cuales se les *extirpan* los recursos naturales y vitales. Más toda esta realidad es deformada por las agencias de información y deshistorizada en la brevedad de la noticia.

Pero la “preocupación” europea y por extensión de las instituciones de Bretton-Woods no se reducen únicamente al cierre de las fronteras para

impedir el paso de “indocumentados”, la esquilma de recursos, y otros desmanes neocoloniales, también se han llevado a cabo políticas de ajuste que han provocado una verdadera involución en países que podrían, a pesar del peso de la historia, haber desarrollado políticas democráticas. Es decir, aquí entramos en el terreno de la Cooperación Internacional y para ello interesa la opinión del liberal Joseph Stiglitz que sin poder ser tildado de radical hace un análisis de dichas políticas internacionales que profundizan con cierta buena lógica en las causas de la situación de países como Etiopía. País que está dentro de la zona del Sahel que sufrió el período de sequía gravísimo, con sus consecuencias que vimos brevemente más arriba. Así Stiglitz expone, bajo el corolario titular de “Etiopía y la lucha entre la política del poder y la pobreza”, la lógica aritmética del FMI en el último lustro de los noventa en este país africano,

«(...) la renta per cápita de Etiopía era de 110 dólares por año, y el país había sufrido sequías y hambrunas sucesivas que habían matado a dos millones de personas. (...) cuando llegué en 1997 Meles [Primer Ministro tras derrocar a Mengistu Haile Mariam, en una guerra que duró 17 años] (...) tanto él como su Gobierno estaban en líneas generales comprometidos con un proceso de descentralización, que acercara la Administración al pueblo y garantizara que el centro no perdiera el contacto con las regiones periféricas. (...) en 1997 Meles libraba una acalorada disputa con el FMI, el Fondo había suspendido su programa de préstamos. Los “resultados” macroeconómicos etíopes –en los cuales el Fondo debía centrarse– eran inmejorables. No había inflación: de

hecho los precios caían. La actividad había aumentado firmemente desde que logró echar a Mengistu. Meles demostró que con políticas correctas hasta un pobre país africano puede lograr un crecimiento económico sostenido. (...) no sólo Etiopía gozaba de un cuadro macroeconómico satisfactorio sino que además el Banco Mundial tenía pruebas concluyentes de la competencia del Gobierno y su dedicación a los pobres<sup>29</sup>»

A pesar de ello el FMI suspendió su programa con Etiopía e incluso objetó la liquidación de un préstamo que Etiopía había adquirido con un banco norteamericano que además cobraba unos intereses altísimos. «¿ Por qué debe un país soberano pedir permiso al FMI para cualquier cosa que haga», plantea Stiglitz y sirve como corolario argumentativo de la nueva colonización en forma de *cooperación* que se pervierte en programas de ajuste que en nada ayudan a una real política de reconstrucción del país. Esta es la *doxa* conservadora<sup>30</sup>, que en la actual crisis occi-

dental se expande por Europa a través de políticas de ajuste que contradicen, como en el caso de España, los principios de una política de izquierdas o cuanto menos progresista, con todas las aristas, peso de la historia y *facies* que tienen dichos términos politológicos. Observando con meridiana claridad la crisis de los años noventa en ciertos países de América Latina, Asia y África y las políticas de ajuste que el FMI y demás instituciones burocráticas del poder impusieron (e imponen) allí, pueden cotejarse con las medidas de ajuste impuestas en la actualidad (2010) en Europa. Con ello la tendencia del poder se clarifica en un arrastre no sólo de los países y zonas del, denominado mundo *subdesarrollado*, sino que en pleno nicho del desarrollo las agencias del poder imponen sus criterios, coartan las políticas sociales y constriñen los espacios democráticos. Esta es la deriva del poder financiero, del neoliberalismo, de aquél liberalismo que empezase con Adam Smith, David Ricardo y otros adalides del mundo de hoy.

---

29 Stiglitz, J. *El malestar en la globalización*. Santillana Punto de Lectura. Barcelona, 2002. pp.70-112.

30 Nótese que no utilizo los términos derecha/ izquierda sino conservadora, *doxa* en oposición a *episteme*, o simplemente posturas acríticas. La elección de tal nomenclatura se justifica en una confusión en las prácticas políticas de ambas posiciones históricas en la actual sociedad de mercado. Ambas surgen durante la Revolución Francesa y consolidándose a lo largo del siglo XX consiguieron establecer con claridad sus ideologías y posiciones políticas con claras posturas antagonistas. Pero en la actualidad no sólo se permutan sino que se disuelven en prácticas incoherentes o confusas que no delimitan los principios que han definido a la izquierda o a la derecha, permutando sus objetivos y más aún los han disuelto en un dramática confusión que se traduce en una *doxa* popular donde prácticas que han sido propias de una ideología son adoptadas por su contraria. Así por ejemplo aquellos que son partidarios de un control estatal que como mínimo garantice/regule las políticas sociales básicas de un *Welfare – State* y proponga espacios democráticos consensuados desde abajo, participan de posturas neoliberales que fomentan la exclusión a través de planes de *desarrollo*, de *inclusión* social o prácticas de interculturalidad que hacen todo lo contrario, es decir perpetuar la propia desigualdad. Aquellos que participan de las “luchas contra...” son los mismos que promueven la *mundialización* de la *doxa* economicista conservadora y de la ética etnocentrista de la que ya hablamos más arriba.

Si el liberalismo ha cerrado filas y no tiene más alternativas visto el estado actual de mundo y las opciones que se ofrecen perpetúan, con diferentes *facies* las mismas políticas de exclusión, entonces ¿qué hacer? Desde mi punto de vista entre tanto término referente al *Desarrollo* habría que proponer un serio re-planteamiento que partiese de las argumentaciones tales como las del Club de Roma, la Red por el Posdesarrollo<sup>31</sup>, algunas de las cuales ya planteó Aristóteles en su *Política* sobre todo en relación a la *autosuficiencia* (*autárkeia*) como elemento clave para el sostenimiento de la vida del hombre en comunidad, “para el vivir bien(...) la autosuficiencia es un fin y lo mejor<sup>32</sup>”, y no un *medio para* como se postula cualquier acción del hombre moderno. Posiblemente la **Teoría del Decrecimiento** de Serge Latouche sea la que más se aproxima al campo de reflexión necesario para re-pensar las *lógicas* del desarrollismo utilitario. Aunque difusos los planteamientos suponen una “Tercera Vía” hacia el re-planteamiento de

los sistemas de poder y la lógica que predomina en la actualidad. No es factible un desarrollo ilimitado en un mundo con recursos limitados. Un “mundo que agoniza”, como escribió el escritor español Miguel Delibes en los setenta, en su crítica al Desarrollo Occidental, es un enfermo que ha de ser tratado de forma radical y no con paliativos ni «nuevos ropajes (...) el desarrollo social, el desarrollo humano, el desarrollo local y el desarrollo *durable* no son más que los recién nacidos de una larga serie de innovaciones conceptuales dirigidas a introducir un poco de ensueño en la dura realidad del crecimiento económico<sup>33</sup>». No sólo se pretende expandir la (i-)lógica ética a través de la mundialización sino que además los nuevos **oximorones**<sup>34</sup> del desarrollo pretenden hacernos creer que un “mundo feliz<sup>35</sup>” sería aquel en el que todos tuviesen el pensamiento materialista/desarrollista de la tríada capitolina (Estados Unidos, Europa y Japón, y demás países del resto del mundo postindustrializado que se hallan en cualquier

31 Inscrita en la International Network for Cultural Alternatives to Development (INCAD). Cfr. Latouche, S. *op.cit.* pp. 11 y 136

32 Aristóteles *Política* Libro I, 1252b 8-10.

33 Latouche, S. *Decrecimiento y posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo.* El Viejo Topo. Barcelona, 2003.p.15

34 Se entiende por oximorón dos significantes cuyos significados se oponen diametralmente.

35 Sería interesante tomar buena nota de lo que apunta Latouche: «La mejor manera de conocer la realidad social o es sin duda atendiendo a la que se enseña en las escuelas. Los grandes novelistas e incluso los grandes poetas nos enseñan generalmente más sobre la sociedad en que vivimos que los premios Nóbel de economía y los *social scientist*, los científicos de lo social» Latouche, S. *op.cit.* p.31. Recordando con “Un mundo feliz” al Aldous Leonard Huxley cuya alineación del género homo supo, como un oráculo, ver ya en 1932. Véanse también las obras de Fiodor Mijalovich Dostoievski como *El Jugador* (1866) para una crítica demoledora al utilitarismo capitalista o la gran obra *Los hermanos Karamazov* (1879) donde el autor ruso propone la Leyenda del Gran Inquisidor que supone el cuestionamiento de la libertad del propio hombre ante el poder y la necesidad inherente que tiene el ser humano de ser domeñado.

lugar del orbe) sin tener en cuenta criterios, no sólo históricos y antropológicos sino argumentos que provienen de las ciencias naturales y de la física, como la huella ecológica o las leyes de la termodinámica que de forma contundente concluyen con la imposibilidad de mantener los ritmos de *crecimiento* en los que ha entrado la deriva de la modernidad.

### Bibliografía

- ARISTOTELES  
2000 *Política*. Gredos, Madrid.
- BOURDIEU, P.  
1991 *Language et pouvoir symbolique*. Fayard, Paris.
- BOURDIEU, P. WACQUANT, L.  
2001 *Las argucias de la razón imperialista*. Paidós, Barcelona.
- BOURDIEU P.  
1980 "L'identité et la representation. Eléments pour une réflexion critique sur l'idée de región" *Actes de la Recherche en sciences sociales*, nº 35. Paris.
- CARRILLO GARCÍA, G.  
2009 *Teoría y praxis de la Interculturalidad*. Dirección General de Administración Local. Murcia.
- CARRILLO GARCÍA, G.  
2010 "Migrantes y adolescentes: nuevos retos para una acción educativa interdisciplinar" en Unda, R. *Familia, niñez y adolescencia. Procesos de subjetivación emergentes en el hecho migratorio*. Abya Yala. Quito-Ecuador. pp. 53-71.
- IZAR, M.  
1990 *Latinoamérica, S.XIX Violencia, Subdesarrollo y Dependencia*. Síntesis. Madrid. pp. 41-42.
- LATOUCHE, S.  
2009 *Decrecimiento y Posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. El Viejo Topo. Barcelona.
- MONTES DEL CASTILLO, A.  
2001 *Universidad y Cooperación al Desarrollo*. Universidad de Murcia, Murcia.
- NDONGO BIDGOYO, D.  
1977 "Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial". En revista *Cambio 16*. Madrid.
- NICOLÁS MARÍN, E.  
2005 *La libertad encadenada. España en la dictadura franquista 1939-1975*. Alianza Editorial. Madrid.
- SÁNCHEZ -PARGA, J.  
2007 "Desigualdad y nuevas desigualdades: economía política de un ocultamiento" *Ecuador Debate*. Quito, Ecuador.
- SÁNCHEZ - PARGA, J.  
2005 *El oficio de antropólogo*. CAAP. Quito-Ecuador.
- SOGGE, D.  
1998 "Compasión y Cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo" Icaria Antrazyt. Barcelona.
- VILALTA, M.J.  
2007 "La construcción histórica del concepto de ciudadanía" p.36. En *Ciudadanía y exclusión. Ecuador y España frente al espejo*. Bretón, V. y otros. Ed. Catarata, Madrid.
- WEBER, M.  
1998 *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Istmo. Madrid.  
<http://www.ipcc.ch/>  
<http://medios.mugak.eu/noticias/fuente/24>. Canarias, 7. Agencia EFE. La Haya, 2009-10-02.